

Capítulo 343

La vida en el Sheol

Valerie continuó creando edificios y casas a un ritmo rápido.

Por supuesto, los espació lo suficiente para no obstruir un área con demasiados dragones, y gradualmente hizo que este lugar comenzara a verse como un verdadero paraíso.

Siguiendo la sugerencia de Abaddon, reestructuró todo el arco de la sociedad que crearon en Samael.

A cada persona se le dio una casa, lo suficientemente grande como para acomodar a su familia, junto con un armario lleno de ropa y una despensa llena de alimentos.

Sin embargo, esas cosas estaban lejos de ser las más impresionantes.

Lo que realmente se llevó el premio fue cómo Valerie recreó réplicas exactas de ciertos recuerdos que su gente podría haber dejado atrás.

Un relicario dejado como recuerdo por un antiguo amante.

La ropa que vestía una pareja el día de su boda.

Incluso las cenizas y la urna que contenía a los padres fallecidos de alguien.

Todo estaba aquí, esperando pacientemente en los hogares que ella estaba recreando.

Y los dragones empezaron a darse cuenta y a maravillarse del mundo que empezaba a formarse a su alrededor.

"Por Abaddon..."

"¡No creo haber visto nunca algo así..!"

"¡Estas casas son tan hermosas..!"

Valerie había decidido apostar por un estilo moderno, con casas con encimeras de mármol, habitaciones espaciales con muchas ventanas y áreas comunes cómodas, junto con techos altos.

Adaptadas a los gustos individuales de cada dragón, eran las viviendas más perfectas que su pueblo pudiera haber imaginado.



Para mejorar las cosas aún más, las casas fueron encantadas, no solo para reparar los daños, sino también para expandirse con el tamaño de las personas en el interior.

Si aquellos que, estaban más orgullosos de sus nuevas grandes figuras, decidieran quedarse en ellas permanentemente, las casas los acomodarían.

Las últimas cosas que Valerie creó fueron dos de las más grandes y las más importantes.

Primero, construyó bases militares.

Exactamente diez, espaciadas con al menos dos ciudades de distancia entre cada una de ellas, estaban completamente equipadas, no solo para albergar a los soldados en los cuarteles, sino también para entrenarlos, alimentarlos y proporcionarles otras necesidades básicas para la preparación de la guerra.

En segundo lugar, creó alrededor de sesenta estructuras mucho más pequeñas.

Escuelas.

Aunque los verdaderos dragones comparten conocimientos con sus parientes y predecesores, eso no ayuda en nada a su desarrollo social, ni a desarrollar sus habilidades de pensamiento crítico.

Los niños mayores también tendrían la opción de tomar clases de combate y armamento, si tuvieran tal interés.

Abaddon odiaba absolutamente la escuela, mientras estaba en la tierra, pero ahora que era gobernante, sin duda estaba preocupado por la educación de los hijos de su pueblo.

Calculó que podrían empezar a asistir alrededor de los cinco y luego tal vez finalizar todo el proceso alrededor de los catorce.

Pero, por supuesto, primero tenía que encontrar a los profesores más cualificados para que le ayudaran en esta tarea.

Y ya tenía sus ojos puestos en más de uno.

"Oh..."

Al mirar hacia abajo, Abaddon encontró a Valerie agarrándose la cabeza y curándose una hemorragia nasal, que para nada era pequeña.

Rápidamente colocó su mano sobre su pecho, revitalizando su cuerpo con el poder limpiador de la energía de la naturaleza.



Ella mostró una rápida mejoría y le permitió limpiar la sangre que le salía de la nariz.

—Eso fue mucho trabajo —dijo con una débil sonrisa.

"Lo fue, pero tú hiciste todo lo posible por nuestra familia y nuestra especie, esposa mía. Te expresaré mi amor y gratitud de la forma que necesites".

Normalmente, Abaddon habría esperado que Valerie lo golpeará con algún tipo de comentario pervertido, que podría hacer que una monja se desmayara.

Pero sorprendentemente, no hizo nada de eso.

En lugar de eso, se puso un poco más cómoda en su abrazo escamoso y cerró los ojos.

—Aunque tú haces este tipo de cosas todo el tiempo... como soy tu esposa, ¿no se espera que sea capaz de hacer al menos esto? No tienes que recompensarme por hacer lo que se supone que debo hacer.

"Qué mujer más tonta eres. Sólo dime como te gustaría que te mimara el resto de la semana y te complaceré".

"...estaba tratando de ser madura, pero ya que te ofreciste..."

Abaddon se rió cuando Valerie se estiró débilmente y le dio un pequeño beso en uno de sus hocicos.

"Te amo, Abaddon. Estoy feliz de que nuestra familia finalmente tenga un hogar que sea solo nuestro y de nadie más".

Aturdido por el ataque sorpresa de Valerie, Abaddon no pudo hacer nada, mientras veía a su esposa quedarse dormida en sus brazos, mientras abrazaba con fuerza su cuerpo inconsciente.

"Valerie... aunque la forma en que nos enamoramos fue debido a un accidente, no podría imaginar mi vida sin ti a mi lado".

Después de mirarla a la cara con amor durante unos segundos más, Abaddon volvió a centrarse en el mar de dragones debajo de él.

'Pueblo mío, como podéis ver, vuestra emperatriz ha preparado para vosotros casas que se ajustan exactamente a vuestros gustos y especificaciones.

Por hoy, ve a casa y descansa. Familiarízate con tu nuevo entorno, tus vecinos y tus familiares. En cuanto a los próximos pasos, empezaremos mañana.

Al final del discurso de Abaddon, una imagen mental se implantó en las mentes de cada uno de los dragones, mostrándoles sus nuevos hogares y exactamente dónde se encuentran.





Como era de esperar, la primera ciudad que creó Valerie fue predominantemente para los amigos, familiares, ayudantes y miembros más influyentes de Abaddon de Luxuria, por lo que sus casas eran las más grandes y bonitas.

Todos los demás rápidamente volaron a los cielos, en busca de su nuevo hogar permanente junto con sus familias.

Una vez que eso terminó, las esposas y los hijos de Abaddon volaron rápidamente para unirse a él y Valerie en su lugar en el cielo.

"¡Este lugar es increíble, cariño!"

"El aire se siente tan limpio... No creo haberme sentido nunca tan en paz".

"¡El cielo es hermoso! ¡Es incluso mejor que nuestro antiguo hogar!"

Abaddon volvió a su cuerpo normal y le dio a su familia una sonrisa orgullosa.

"Me alegra que a todos os guste. Este lugar es nuestro hogar y nunca tendremos que abandonarlo por ningún motivo".

—Pero ¿sigue siendo igual que cuando llegamos aquí por primera vez? —preguntó Thea de repente.

Abaddon supo inmediatamente a qué se refería y meneó la cabeza. "No exactamente".

Para empezar, la diferencia horaria dentro de este lugar se había acortado drásticamente.

Dos días dentro de este mundo ahora equivalían a un día fuera.

Además, la energía divina, que hizo que él y Thea no necesitaran comer durante más de siete meses, ya no estaba presente.

Por lo tanto, tendrían que comenzar el proceso de caza y recolección en algún momento, ya que Abaddon no quería que su esposa se esforzara continuamente, creando comida de la nada.

Había también otro problema, que por el momento no era más que una teoría.

Como técnicamente ya no estaban en Dola, ni conectados a ella, Abaddon ya no sabía si, él y su gente, podrían evolucionar más allá de sus siguientes etapas.

Una vez que cumplieran las condiciones que ya tenían, evolucionarían, pero como Asherah no podía tocarlos aquí, no podía darles nuevas condiciones.

Pero el lado positivo, era que este lugar era suyo y solo suyo.



Absolutamente nada podía entrar o salir de este lugar sin su permiso y su sangre.

En cuanto a ganar poder, había varias formas en las que él y su gente podían crecer.

Probablemente se necesitaría una pequeña cantidad de búsqueda y una buena cantidad de trabajo duro, antes de que las cosas estuvieran preparadas para que la gente del Sheol tuviera un futuro estable.

Sin embargo, ninguno de los miembros de la familia de Abaddon parecía estar molesto por estos cambios.

En su mayoría, estaban contentos de que Abaddon ahora tuviera un poco más de tiempo para ganar fuerza para las pruebas que se avecinaban.

Además, Audrina se había quedado en silencio y había entrado en un extraño estado reflexivo.

Abaddon se dio cuenta de esto y voló cerca de ella, antes de envolver su cola alrededor de su cintura.

Ella le sonrió tranquilizadamente y desechó sus preocupaciones antes de que pudieran siquiera formarse.

"Estoy bien, mi amor. Sólo estoy pensando en algunas cosas, eso es todo".

"¿Quieres compartirlos conmigo?"

Audrina miró al resto de la familia con el rabillo del ojo y optó por el secreto total. 'Si consigo la ascensión aquí... ¿puedes estar seguro de que no me arrancarán de vuestro lado?'

Los ojos de Abaddon mostraron un notable grado de sorpresa, que hizo que Audrina sonriera con ironía.

'He estado pensando en esto desde nuestra última batalla... nuestros enemigos solo se volverán más peligrosos a partir de ahora.

Nuestro pueblo puede llamarte dios, pero aún no has llegado a esa cima, querido mía. Quiero poder hacer más por nosotros... y creo que esa puede ser la mejor manera.

Abaddon asintió en confirmación, mientras apretaba más la cintura de Audrina.

"Hazlo. Mientras estés aquí, mi amor, nada podrá alejarte de nosotros. Este lugar es parte de ti, como lo es de mí".





Audrina sintió que una agradable sensación de alivio corría por su pecho, como un río refrescante, dedicándole a su marido la sonrisa cariñosa que sólo podía producir una mujer desesperadamente enamorada.

—Entonces... ¿se te ocurre algún lugar donde pueda hacerlo? Quiero que toda nuestra familia esté a mi lado, para brindarme apoyo.

Abaddon miró con el rabillo del ojo una determinada estructura y empezó a arrastrarla detrás de él.

"Conozco el lugar perfecto, querida. Hoy es el día en que te convertirás en diosa".

* * *

Los griegos lo llaman Apolión.

Para los ángeles él es Muriel.

Los sumerios comenzaron a llamarlo Kur.

Pero los eslavos lo bautizaron como Chernobog.

No importa como se le llame, los dioses hablan igualmente de un hombre.

En una región especial de los cielos, se estaba celebrando una gran reunión.

Ubicado en un coliseo blanco, hecho completamente de piedra y mármol, los dioses de, literalmente, todos los panteones habían sido convocados para hacer su aparición.

Esta fue la primera vez que se hizo algo de esta naturaleza en... eones.

Pero una amenaza externa de extinción acaba creando tendencias a hacer que uno haga cosas que normalmente no haría.

Aunque los invitados seguían llegando al lugar, en destellos de luz, el líder del panteón griego se estaba impacientado.

Zeus finalmente se levantó de su trono, junto a su esposa, y su voz como un trueno retumbante, instando a que la reunión comenzara.

"¡No perdamos tiempo! Los que siguen llegando tendrán que ponerse al día más tarde, pero lo que tenemos pendiente ya no puede posponerse".

"Si alguien sabe algo sobre el dragón negro, que hable ahora para que todos lo escuchemos, así podremos tener una idea de dónde puede provenir este misterioso presagio".

